

January 2017

Los niños nos hablan de paz en el Paraíso

Paola Andrea Pérez Bohórquez

Universidad de La Salle, pperez35@unisalle.edu.co

Angie Marcela Quintero Suárez

Universidad de La Salle, aquintero97@unisalle.edu.co

Estefanía Riveros Torneros

Universidad de La Salle, eriveros04@unisalle.edu.co

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls>

Citación recomendada

Pérez Bohórquez, P. A., A.M. Quintero Suárez, y E.Riveros Torneros (2017). Los niños nos hablan de paz en el Paraíso. *Revista de la Universidad de La Salle*, (73), 295-328.

This Artículo de Revista is brought to you for free and open access by the Revistas de divulgación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in *Revista de la Universidad de La Salle* by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

Los niños nos hablan de paz en el Paraíso*



Paola Andrea Pérez Bohórquez**
Angie Marcela Quintero Suárez**
Estefanía Riveros Torneros**

■ Resumen

Este artículo derivó de la investigación titulada *Construcción de paz y convivencia en escenarios educativos: institución educativa distrital Paraíso Mirador grado 302*, la cual tuvo por objetivo conocer las diversas perspectivas que los niños del grado tercero tenían con respecto a la paz y la convivencia. Cabe anotar que este estudio se realizó en el marco del proyecto institucional *Humanizarte*. Para este documento en particular se describirán las voces de los niños con respecto a la paz. El trabajo de campo se realizó desde una metodología etnográfica a través de cartografías sociales, entrevistas a profundidad y análisis fotográfico. Con esta

* Esta investigación se está realizando entre el Distrito Lasallista de Bogotá y la Universidad de La Salle desde 2013. En la primera fase de esta investigación se pretendió identificar los imaginarios sociales sobre convivencia y paz en las instituciones educativas del Distrito Lasallista. A partir de este diagnóstico, en 2014 y 2015 se inició un proceso participativo de creación de una propuesta pedagógica para la construcción de paz, la cual lleva por nombre *Humanizarte*. Durante 2016, la propuesta pedagógica fue validada en cuatro contextos educativos en los grados novenos y octavos de los colegios Antonio Ramos de Cartagena, Instituto Tecnológico de Sogamoso, Institución Educativa de La Salle, Villavicencio, e Institución educativa de La Salle, Cartagena. Adicionalmente, se validó en un contexto social del voluntariado de Magangué. Los investigadores de este estudio son Carlos Valerio Echavarría Grajales, profesor de la Facultad de Ciencias de la Educación (investigador principal), el hermano Niky Alexander Murcia Suárez, Julián Bernal Ospina, Lorena González Meléndez y Leyder Castro.

** Estudiantes de Licenciatura en Lengua Castellana, inglés y Francés de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad de La Salle. Correos electrónicos: pperez35@unisalle.edu.co, aquintero97@unisalle.edu.co, eriveros04@unisalle.edu.co

investigación se concluye que la paz solo es posible lograrla cuando se toman en cuenta los desafíos del contexto social y cultural donde están inmersos los niños, así como el posicionamiento del maestro y la escuela en la construcción de referente para la convivencia y la interacción humana dignificante.

Palabras clave: niñez, representaciones y construcción de paz, escuela, maestros, educación para la paz.

Introducción

Colombia es un país dominado por la violencia y la desigualdad desde hace más de medio siglo. Los constantes enfrentamientos entre grupos al margen de la ley y la fuerza civil en diferentes territorios del país han generado el desplazamiento de familias enteras hacia la capital. Según la Secretaría Distrital de Planeación (2017), Bogotá al corte de 2016 poseía una población de 8.081.000 personas, lo que la convierte en una de las cinco ciudades más pobladas del país. Conforme al Registro Único de Víctimas (RUV) del Centro Nacional de Memoria Histórica (Red Nacional de Información, 2017) a la región central del país, en 2015 se generaron más de 12.319 desplazamientos. En cuanto a Bogotá, se calculan 9863 personas desplazadas que, según el informe sectorial de la Contraloría de la ciudad, se concentran en las localidades de Rafael Uribe Uribe, Suba y Ciudad Bolívar. En particular, la localidad número 19 del Distrito Capital, Ciudad Bolívar, es considerada una de las más marginadas, debido al abandono de Gobiernos locales y nacionales. Como resultado, varias veces ha sido declarada por las autoridades como “zona roja” por sus altos índices de criminalidad, pobreza y violencia.

En vista de lo anterior, esta investigación se enfoca en descubrir las diferentes perspectivas y definiciones que tiene un grupo de 35 estudiantes de grado tercero de primaria en el Colegio Paraíso Mirador (IED) (sede D Casetas), acerca de paz y violencia, considerando las condiciones en las cuales se desarrolla su proceso de aprendizaje y el contexto social donde están inmersos. Teniendo en

cuenta la necesidad de un cambio significativo con miras hacia la transformación de la sociedad actual, se considera pertinente efectuar un recorrido teórico por una serie de investigaciones que han sido realizadas en los últimos 20 años, las cuales incluyen la construcción de paz en contextos educativos, vista desde aspectos como las estrategias pedagógicas, diseños cuasi experimentales y análisis documentales.

Apostando hacia la construcción de paz desde la escuela, la investigación hace parte del proyecto *Humanizarte*, el cual se enfoca en la relación que tiene la construcción de paz con el proceso de formación política y ética de los estudiantes; esto se da mediante la implementación de la pedagogía, a partir del uso de cartografías para la humanización. De esta manera, se torna primordial comprender cómo está estructurado el ambiente escolar, en especial la convivencia, con el fin de poder transformar los imaginarios sociales de convivencia y paz en instituciones educativas. Paralelamente, como fundamento de la construcción de paz, el saber pedagógico parte del reconocimiento y de la reconstrucción del contexto educativo en el que se incluye el rol del docente y las experiencias significativas de los estudiantes, con el fin de generar un proceso reflexivo crítico de la práctica que permita mostrar el rostro humano del saber.

La propuesta *Humanizarte* surge antes de la Ley de Convivencia Escolar del 15 de marzo de 2013, que tiene por objeto "Contribuir a la formación de ciudadanos activos que aporten a la construcción de una sociedad democrática, participativa, pluralista e intercultural".

Por lo tanto, gracias a esta ley se generan rutas de atención en casos de violencia y un sistema único para reportar este tipo de conductas. En relación con lo anterior, el proyecto busca entender cómo está estructurado el ambiente escolar por medio de una encuesta, enfocado hacia la convivencia, y así diseñar una propuesta que sea pedagógica y que apunte a la formación política, ética y ciudadana para la construcción de convivencia y paz en contextos educativos.

Finalmente, es importante reconocer los resultados e impactos que ha generado esta propuesta, plasmados y materializados en los siguientes productos.

Libro de investigación *Imaginario sociales de la formación política, ética y ciudadana para la construcción de paz y convivencia en las instituciones educativas del Distrito Lasallista de Bogotá* (2014), en el cual se proponen diferentes perspectivas de abordar la construcción de paz en los colegios y se hacen diagnósticos desde la reflexión de la práctica pedagógica del maestro y el reconocimiento de los alumnos, no solo como fuentes de información, sino también como participantes en la realidad educativa y actores que toman papel dentro de la construcción de paz y convivencia en su entorno.

Cartilla *Humanizarte. Horizontes teórico-comprensivos del cultivo de humanidad* (2015). En esta se realiza el planteamiento teórico detrás de una idea que le apuesta a la construcción de paz en escenarios educativos y que se sustenta en ejes filosóficos y pedagógicos del cultivo de humanidad como eje transformador de la sociedad en la que vivimos. Por otro lado, está la cartilla *Humanizarte. Taller de artesanos por la paz*, en la que se explica la manera de abordar un taller por la paz desde sus actores, la realidad que los rodea, las cosas que se pueden descubrir y las distintas perspectivas desde donde se puede abordar el tema acerca de la formación política, ética y ciudadana.

El artículo de investigación publicado en la revista *Cuadernos de Administración*, en el 2015, expone las metodologías de cartografías sociales y grupos focales, en torno a descubrir las nociones de construcción de paz y cuya investigación da como resultado el diseño de la propuesta *Humanizarte*. Además, hay cinco ponencias presentadas en eventos, conformación red institucional por la paz (17 colegios, universidades Católica de Manizales, Católica de Pereira y Fundación Pedagógica La Salle Medellín), ocho propuestas de investigación (*Violencia simbólica*, *Construcción convivencia y paz*, y *Arte e investigación en construcción de paz*); también existe un grupo de maestros formados como investigadores en el campo de convivencia y paz, y por último el diseño de la electiva en construcción de paz.

Antecedentes

La educación es el instrumento más potente para construir paz en tiempos de posconflicto y posdiálogo. Esto implica reconocer las voces de los implicados y las variadas comprensiones que ellos tienen con respecto a la paz, así como los diversos análisis del contexto que realizan a propósito de pensar un proceso de construcción de paz desde la escuela. Este aspecto se ve reflejado en el uso del aula de clase como una herramienta fundamental, la cual actúa como un escenario de comunicación para los estudiantes con el fin de fortalecer el tejido social que se ha ido perdiendo. De esta manera, es correcto considerar de qué manera la violencia y el conflicto juvenil actual que se desarrolla en las escuelas toman un papel influyente en la construcción de la paz. Según Bernal Herrera y Sierra Becerra (2006), Pardo (2016), Alvarado *et al.* (2015), la escuela actúa como medio para la construcción colectiva de valores, pues permite generar un proceso de socialización desde la participación activa de cada niño, mediante la comprensión de cómo se reconoce al otro, su aceptación, sus relaciones personales y sociales, y su percepción frente a la paz. Es decir, comprender la realidad lleva hacia un proceso de transformación, y así se genera una formación política enfocada hacia las buenas prácticas de convivencia al fomentar ambientes de diálogo, respeto y comunicación.

Teniendo en cuenta la definición de la escuela como un espacio de mediación, se consideran las estrategias pedagógicas a partir Caballero (2010), Villón Cruz (2011), De Pérez (2012), Amézquita (2013), Vargas *et al.* (2013), Aguilar y Castañón (2014), Tovar (2015) y Patiño Giraldo *et al.* (2015), las cuales son vistas como medios de resolución de conflictos para una convivencia escolar sana. Estas estrategias pedagógicas son entendidas como talleres en comunidad, narrativas, actividades lúdicas para los niños, en las cuales se involucran actores externos a la comunidad educativa, con el fin de facilitar la convivencia dentro y fuera de la escuela. Como lo afirma Núñez Méndez (2013):

Se podrá compaginar la educación en valores con la enseñanza de los saberes académicos y así se logrará articular la actuación del centro educativo en educar para la cultura de paz con las familias y con la comunidad ya que la educación para la

convivencia y la paz tiene múltiples dimensiones que pueden desarrollarse mediante programas específicos diferentes y complementarios. (p. 81)

De esta manera, es necesario crear y mantener dinámicas dentro de la escuela, que garanticen la formación de sujetos que comprendan la diferencia entre estas, que sean actores conscientes de su papel en la sociedad y que, de la mejor manera, fomenten la cultura de paz a las próximas generaciones. Varios autores en los últimos años destacan el papel de la construcción de paz desde la infancia, debido a que puede ser una herramienta transformadora de la realidad a futuro en nuestro país (Echavarría, 2003; Fernández Moratilla, 2008; López, 2009; Amézquita, 2013; Avellaneda, 2013; Valencia Vargas y Carrizosa Umaña, 2013; Botero-Gómez, 2015). En este sentido, Fernández Moratilla (2008) expone que: “Quizás si educamos para la paz desde la raíz de la vida de las personas, no solamente la escuela será un lugar más pacífico, sino que también todo aquello, se irá trasladando paulatinamente a nuestra complicada sociedad actual” (p. 9).

A partir de las propuestas anteriores sobre la escuela como un medio de educación para la paz, es necesario considerar en detalle la voz de los niños, pues mediante el conocimiento de su realidad y de su propia subjetividad frente a lo vivido se construye un ambiente de paz. Como sugiere Botero Vélez (2015), las representaciones que los niños hacen de su propia realidad en pro de una construcción de la paz hace ver, de una manera significativa, a la escuela como escenario comunicativo. En particular, se evidencia mediante las estrategias pedagógicas de comunicación la narración colectiva de experiencias, con el fin de reflexionar la memoria histórica, pues a través de las vivencias personales se construye un diálogo social sobre una cultura de la paz. De esta manera, se configuran significados y sentidos que los niños le conceden a la vida teniendo en cuenta su realidad. Así, la participación del estudiante y de docentes permite la socialización de pensamientos individuales para crear un aprendizaje entre pares que permita generar una apropiación de la identidad como constructora de la paz. Por otra parte, Alvarado et al. (2008), Tovar Guerra y Sacipa (2010), Henao Ramírez et al. (2014) y Valencia-Suescún et al. (2015) proponen que al partir de la construcción de la realidad personal y social se da énfasis a la

participación de la comprensión e interpretación que tiene el niño frente a los demás. Así, se crean oportunidades de reconocimiento interno y externo, con el fin de que cada niño pueda ser constructor de su propia realidad mediante un proceso de formación ciudadana al poder convivir con los demás. Igualmente, ese reconocimiento evidencia la capacidad creativa del niño al poder exteriorizar el sentido que le da a sus experiencias sobre el conflicto y la construcción de paz.

Por consiguiente, las diferentes expresiones sociales que se generan pueden facilitar un análisis sobre los significados que ellos perciben de la paz, como una construcción conjunta de cooperación, solidaridad, justicia, equidad, respeto, honestidad, tolerancia, fortaleza y prudencia. Estos son actos que los niños ven como necesarios para la formación de la paz. Otro aspecto relevante es la manifestación de la espiritualidad como una visión integradora que agrupa todo campo humano; de esta manera, se desarrolla una potenciación del niño, al fomentar prácticas de convivencia pacífica, con lo cual se estimula en él una postura distinta ante la vida al aceptar las diferencias del otro.

Paralelamente, a partir de lo propuesto por Vásquez-Gutiérrez (2012) y Valencia Osorio y Zapata Salazar (2007), se considera la necesidad de construir estrategias para la intervención de conflictos escolares, asumida como una responsabilidad al momento de tomar decisiones, y generar así un aprendizaje colaborativo. Por esa razón, el docente actúa como mediador con el fin de crear una cultura de la paz en la que los estudiantes puedan forjar percepciones como la superación, evitación y reducción de conflictos mediante la comunicación, la adaptación y el intercambio de pares.

Para precisar cómo la resolución de los conflictos escolares, influye en la calidad de convivencia escolar, se encontró un grupo extenso de antecedentes que tienen como objetivo la generación de estrategias. Por ejemplo, se halló en la propuesta de Patiño Giraldo *et al.* (2015) la necesidad del desarrollo la creatividad, entusiasmo y espontaneidad de los participantes, reconociendo las emociones propias y de sus compañeros. Villón (2011), Aguilar y Castañón (2014), Quiroga López (2013) y Paladini (2010) tienen en cuenta el desarrollo

de habilidades o herramientas que permitan una resolución de conflictos. Esas estrategias son construidas y desarrolladas por medio de los participantes, y hacer valer de esta manera sus derechos, además de construir un ambiente de sana convivencia. Esto se relaciona de cierta manera con la investigación, ya que estos autores generan estrategias que van en busca de la participación activa de los actores en la propia construcción de escenarios de paz en los que son protagonistas.

Adicionalmente, Machado Hernández *et al.* (2012) utilizan la herramienta de las narrativas, tanto personales como colectivas, para que los actores sean los que generen procesos de autoproducción y comprensión colectiva. Dicho elemento se encuentra relacionado con el proceso que realizamos, ya que este ejercicio se da a partir de las experiencias con otros, al igual que en nuestro proceso investigativo, pues se busca aumentar la capacidad reflexiva de los actores.

Por otra parte, de acuerdo con lo propuesto por Velásquez Insignares (2014), Cruz Artunduaga (2008), Lozada *et al.* (2015) y Núñez Méndez (2013). Según Urbina-Cárdenas y Muñoz (2011), una buena apuesta para la confrontación de situaciones conflictivas es hacer una reflexión sobre el contexto, pues aumenta la posibilidad de ver las diferencias no como obstáculos, sino como un medio de crecimiento entre pares. De ahí que la educación para la paz tenga en cuenta no solo el contexto educativo, sino también el histórico, social, político, cultural y económico, con el fin de que la escuela sea un apoyo de la construcción de la identidad misma del niño para poder conformar una nueva sociedad mediante procesos formativos de igualdad y de libertad para la sana convivencia. Así, se crean reflexiones y configuraciones de significados sobre la comprensión de la paz, pues los conflictos pueden llegar a ser un medio para la transformación positiva, el crecimiento personal y el mejoramiento en las relaciones con los otros.

Lo anterior nos lleva a rescatar la interacción humana como medio influyente para la paz. Según Sánchez Ortiz (2014), el uso de la pedagogía afectiva recrea la buena convivencia dentro del contexto educativo. Este aspecto parte de los significados más relevantes de las conductas expresadas de forma individual y

colectiva, al proteger el desarrollo integral del niño y la orientación pertinente de su autorrealización personal. De esta forma, es significativo mostrar el amor por sí mismo y hacia el otro mediante el reconocimiento, la valoración y el autocontrol de los impulsos.

Por otra parte, la educación en los derechos humanos como estrategia de prevención e intervención para la construcción de la paz, propuesta por Carías Borjas (2014), expone la importancia de fomentar actitudes y comportamientos basados en la sana convivencia mediante el respeto a los derechos humanos para mejorar las relaciones sociales. Visto desde el punto de vista de Echeverría Grajales (2003), la construcción de la identidad y la moralidad desde la escuela, como escenario de formación y socialización del desarrollo de diferentes percepciones que se puede generar a partir de las relaciones sociales del niño. Visto desde el punto de vista de Echavarría (2003), la construcción de la identidad y la moralidad desde la escuela, como "En el paraíso" los niños y niñas nos hablan de paz.

Escenario de formación y socialización del desarrollo de diferentes percepciones que se puede genera a partir de las relaciones sociales del niño. Así, se muestra la convivencia como un medio de dignificación humana. En el mismo orden de ideas, Camargo (2004) plantea la interpretación y la significación de las representaciones sociales de los estudiantes sobre la participación ciudadana, la democracia, la paz, la violencia, la justicia, la responsabilidad, la libertad y el respeto, desde la educación para la paz, y generar así un potencial ético y de valores para facilitar una convivencia pacífica. De acuerdo con Villa Gómez (2016), el reconocimiento de las voces de perdón y reconciliación de los niños como reconstrucción del tejido social. En este aspecto como fuente la interacción para la construcción de la paz, es imperativo el concepto de *perdón* como un proceso personal de transformación de sentimientos negativos de ira, rabia, odio y rencor, en un sentimiento que recupere la esperanza.

En cuanto al papel que se le asigna a cada niño mediante representaciones sociales, es oportuno considerar la necesidad de la formación ciudadana o política dentro de la construcción de paz. Teniendo en cuenta a Avellaneda (2013), se

hace un análisis de los niños como actores sociales mediante el reconocimiento de la infancia en el contexto escolar. Es importante reconocer la perspectiva que ellos tienen sobre el ambiente en el que ellos viven, y dar así la oportunidad de que sean participantes activos de la sociedad; de esta manera, se busca potenciar un empoderamiento en el diálogo mediante la reunión de experiencias de relaciones interpersonales. Por otro lado, encontramos que Lozada et al. (2015) y Botero Vélez (2015) enfocan su estudio hacia la importancia que se debe tener en la implementación de un currículo acorde con las necesidades en valores y convivencia sana, que posea el contexto escolar, el reconocimiento y respeto de otras culturas; esto con el objetivo de determinar si es viable la aplicación de una cátedra de la paz y conocer las perspectivas que esta tenga.

De acuerdo con Loaiza de la Pava (2016), es importante el fortalecimiento de competencias ciudadanas para la formación y la participación democrática de los niños, mediante la resolución pacífica de conflictos y el reconocimiento de los derechos humanos, para generar un empoderamiento de sus dimensiones afectivas al demostrar que todos podemos ser sujetos de transformación para la paz.

Recapitulando la implementación de una educación para la paz, el concepto de *cultura para la paz* entra a ejercer un papel importante. Ante este aspecto, Rodríguez Sánchez (2013), Cárdenas Rincón (2014), Oñate (2015) y Pira Alconero (2014) exponen la construcción de la paz a manera de responsabilidad compartida dentro de la escuela como lugar donde se tiene que demostrar y enseñar en relación con actores externos. Así, se produce un espacio para favorecer el reconocimiento de la cultura de la paz, y de esta manera ayudar a la transformación pacífica de situaciones cotidianas y personales. Así es como se logra que los sujetos convivan en paz al conseguir una cultura de relación.

Teniendo en cuenta lo anterior, el docente es responsable de transmitir en los estudiantes una formación integral, por lo que debe promover actitudes que permitan alcanzar una cultura de paz. Desde otro punto de vista, Arbolada Ariza y Hoyos (2010) y Abrego Franco (2009) proponen que a partir de una intervención psicosocial en la que haya una intervención cultural se puede

generar una comprensión crítica de la realidad de los niños. En este punto se toma en cuenta la posibilidad de contribuir desde la cultura de la paz a la carencia de valores morales, al conflicto escolar y a la condición de la enseñanza. De este modo, se desarrolla una actitud de tolerancia, solidaridad y diálogo sobre las experiencias individuales para una resignificación comunitaria.

De acuerdo con Ballesteros de Valderrama *et al.* (2009) y Valencia *et al.* (2016), la cultura de la paz es vista como una práctica que involucra de manera central el comportamiento de los niños, al establecer pautas de intercambio social, lenguaje, acción política y otras formas de condiciones y eventos sociales que se mantienen sobre el reforzamiento social de las relaciones. Considerando lo anterior, en Colombia se apuesta por procesos formativos hacia el campo educativo, con el fin de propiciar ambientes de reconocimiento y respeto social y humano desde la escuela. Así, pues, logra con el reconocimiento de la realidad en el contexto educativo generar competencias sociales para la construcción de paz desde la convivencia pacífica.

Metodología

Viaje a las entrañas del Paraíso

Ciudad Bolívar, según varios reportes e informes de entidades gubernamentales, es una de las localidades de la capital que más recibe población desplazada; el número de habitantes asciende a los 713.674, según el censo realizado por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística, en 2005. La localidad se encuentra clasificada en los estratos socioeconómicos 0 y 1, y hace menos de una década fue declarada como una zona urbana, ya que debido al aumento poblacional la Administración Distrital tuvo que realizar la pavimentación de las principales vías de acceso y el posicionamiento de rutas de transporte público que fueran útiles para el desplazamiento de la población dentro de Bogotá. Sin embargo, cabe resaltar que las personas que llegan a esta localidad en busca de nuevas oportunidades después de ser víctimas del conflicto se establecen en territorios llamados “de invasión”, es decir, que no están autorizados para hacer construcciones debido al alto índice de deslizamientos. Muchas de estas familias

tienen sus casas hechas con materiales como tejas de zinc o prefabricados, lo que causa también un constante riesgo de accidentalidad. El acceso a los servicios públicos básicos también es deficiente por los problemas descritos anteriormente. A 45 minutos aproximadamente del Portal del Tunal de TransMilenio se encuentra el barrio Mirador, la frontera entre el territorio considerado urbano y rural. En este barrio está el Colegio Paraíso Mirador que cuenta con tres sedes oficiales distribuidas por el barrio según el reporte del Ministerio de Educación Nacional (MEN), al corte de 2015, y cuenta con más de 2351 estudiantes matriculados. No obstante, como puede apreciarse en la imagen 1, existe una sede de la institución exclusiva para los estudiantes de los grados primero, segundo y tercero de primaria, que no está legalizada ante el MEN y que está catalogada como una construcción ilegal dentro del barrio. Empero, gracias a los esfuerzos de los docentes y padres de familia que hacen parte de la comunidad, no han podido demoler debido a lo que representa para la comunidad y para los niños.



Imagen 1.
Panorámica Colegio Paraíso Mirador

Fuente: elaboración propia.

Las diferentes situaciones expuestas hacen que el contexto donde viven los niños del colegio tengan que enfrentarse a ambientes hostiles económica y socialmente dentro de su vida cotidiana.

Por otro lado, la investigación *Construcción de paz y convivencia en escenarios educativos: Institución Educativa Distrital Paraíso Mirador grado 302* se realiza desde el enfoque cualitativo, acude al método etnográfico, al tipo de estudio descriptivo y exploratorio. Para el proceso de recolección de información se utilizaron las técnicas e instrumentos como cartografías, narrativas y grupos focales, y con esto se logró responder al objetivo general de conocer las comprensiones que tienen los niños del curso 302 del Colegio Paraíso Mirador con respecto a la construcción de paz, para poder identificar cuáles son los actores que afectan las relaciones de paz y convivencia de estos niños desde el contexto escolar y social.

Enfoque metodológico

Para la investigación descrita en el presente artículo, se empleó un enfoque metodológico de tipo cualitativo, el cual centra su atención en comprender los significados que los chicos de 302 les dan de las acciones y conductas que presentan en los diferentes hechos sociales. Como lo plantea Creswell (1998), citado en Vasilachis (2006), “[...] es un proceso interpretativo de indagación basado en distintas tradiciones metodológicas. Quien investiga construye una imagen compleja y holística, analiza palabras, presenta detalladas perspectivas de los informantes y conduce el estudio en una situación natural” (p. 24). Así, la intención de este artículo es poder analizar cuál es la comprensión que se genera frente a la construcción de paz desde el punto de vista de niños de la Institución Educativa Distrital Paraíso Mirador.

La etnografía

El método etnográfico, respaldado desde Vasilachis (2006), supone:

Una inserción en el campo desde donde relevar relaciones sociales y comenzar a descubrir los significados presentes en la madeja sociocultural y, más aun, implica recuperar la socialización del investigador como una instancia imprescindible del proceso de construcción de conocimiento. De esta manera, se presentan tres elementos que incluye el método etnográfico: la “descripción” de la cultura en primer

lugar; la necesidad de comprender los “significados” de las acciones y sucesos presentes en las mismas, en segundo lugar; y finalmente el requerimiento de hacerlo en forma acorde al “punto de vista” de quienes la viven. (p. 114)

Este método busca hacer una inserción en el campo de estudio, en este caso el Colegio Paraíso Mirador, donde se podrán evidenciar las percepciones de paz y violencia que los niños tienen y comenzar a descubrir los significados que están presentes en un colegio ubicado en una zona roja. De esta forma, se construye un proceso de comprensión de conocimiento que muestra cómo la escuela y la educación tienen un papel trascendente en la construcción de tejido social.

La paz a 35 voces



Karen es la alumna consentida de la profesora Isabel; ella, más que ninguna otra persona en el colegio, sabe la historia de Karen. Su hermanito mayor siempre la recoge en el colegio, vive con su papá y su madrastra, a unas cuadras cerca; cuando eran muy pequeños su mamá se fue con otro hombre y le cedió la patria potestad a su papá. Es una niña juiciosa, aplicada y una de las más rápidas cuando la profesora hace dictados.

La custodia de Diego está repartida entre su tía y su papá después de que el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) se lo llevará un tiempo, ya

que sus padres no respondían por él y en la entidad sospechaban un estado de abandono. Le gusta estar en el colegio y sus ojos se iluminan cuando ve a la profesora Isabel. Es evidente que le gusta aprender y aunque sus cuadernos no son los más ordenados de la clase, sí es uno de los estudiantes más atentos y respetuosos. La profe Isabel, según ellos, es la mejor de toda la sede, les enseña a salir adelante, a respetar a los demás y los cuida como a nadie. “La profe nos enseña cosas para aprender mucho y cuando grande poder ser profesional” (Heidy Alexandra Galindo).

El curso 302 del Colegio Paraíso Mirador tiene 35 estudiantes, 35 historias como la de Karen y la de Diego. El 37% del curso corresponde a niñas, y el 63% restante, a niños (figura 1).

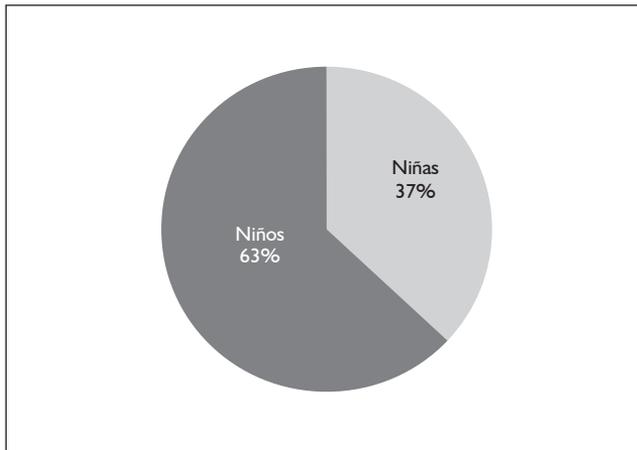


Figura 1.
Porcentaje poblacional del curso 302

Fuente: elaboración propia.

Son 35 voces del Paraíso que dan sus definiciones de paz, la manera como se sienten, las personas que los rodean que afectan esas relaciones de convivencia,

lo que hacen y lo que significa para ellos en su individualidad ser parte de esas acciones y vivir con esas personas.

Instrumentos de investigación

Se realizó la recolección de datos analizando las relaciones entre los significados que los individuos le dan al objeto de estudio o al tema que se investiga, en este caso las percepciones de paz y violencia de un escenario educativo específico de niños entre los nueve y doce años. Esta metodología permite validar los datos de manera que se puedan triangular desde diferentes perspectivas de un mismo tema; además, utilizar diferentes tipos de datos para crear distintos métodos para producirlos (Denzin, 1989, pp. 237-239), así como tomar el análisis de los datos recogidos desde diferentes perspectivas para su posterior comparación o reunión, dependiendo de los criterios que se escojan.

Con el fin de poder alcanzar los objetivos propuestos en la investigación, la recolección de información se delimitó en técnicas de tipo etnográfico, utilizando los siguientes instrumentos.

Cartografía social: hilando la realidad

Para poder adentrarnos en la comunidad necesitábamos un instrumento que no afectara ni modificara los imaginarios de los actores y protagonistas de la investigación, y de esta manera lograr verlos claramente a partir de sus propias experiencias. Por esta razón, la cartografía fue el instrumento que cumplió con estas características, además de ser el instrumento propuesto en el proyecto *Humanizarte*.

Como propone Herrera (2008), es de vital importancia reconocer la cartografía como un instrumento que construye conocimiento desde la participación y el compromiso social, para la transformación de dicho conocimiento. De igual manera, Echavarría Grajales et al. (2015) expresan que dentro de la cartografía:

Los participantes dibujan, tanto individual como colectivamente, los territorios, los actores y las interacciones entre ellos, lo cual les posibilita conocer la realidad para actuar en ella, construir y legitimar conocimientos, reconstruir y reconfigurar experiencias y elaborar propuestas de transformación, todo esto en un diálogo constante de saberes. (p. 170)

Por ello, desarrollamos unas cartografías que iniciaban con la representación del estudiante como individuo, pero como parte de la sociedad a medida que se iba avanzando en el proceso de construcción y desarrollo de este.

Finalmente, obtuvimos los actores que ellos consideran que los afectan positiva y negativamente en su diario vivir, el tipo de relación que los niños establecen con estos y las experiencias individuales que justifican los tipos de relaciones.

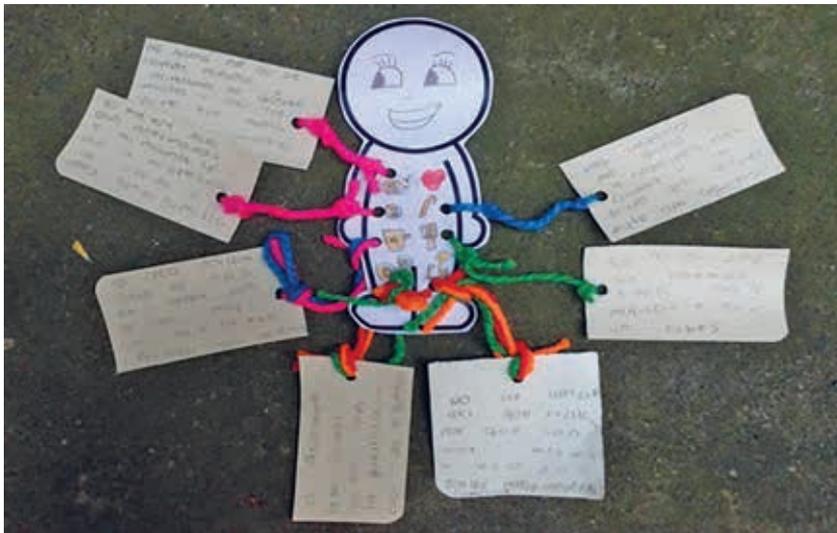


Imagen 2.
Cartografía

Fuente: estudiante Juan Esteban García.

Grupos focales

Para el desarrollo de este proyecto, se llevó a cabo la recolección de información por medio de la técnica de los grupos focales, ya que “son una técnica de recolección de datos mediante una entrevista grupal semiestructurada, la cual gira alrededor de una temática propuesta por el investigador” (Escobar y Bonilla, 2009).

Hay que tener en cuenta que desarrollamos cartografías sociales como método de recolección de información, en vez de utilizar entrevistas semiestructuradas, ya que las cartografías nos permitían un reconocimiento mayor de la comunidad y sus experiencias personales. Por lo tanto, el propósito por el cual se dividió la clase de 35 estudiantes en tres grupos focales apunta a que la recolección de información se diera en ambientes que resulten agradables y naturales para los participantes. Esto con el propósito de que el análisis de relaciones que ellos establecen en su institución educativa y en su vida cotidiana nos diera un resultado acorde con las experiencias y creencias de los participantes.

Decidimos realizar la recolección de datos por medio de la técnica de grupos focales, ya que de esta manera podía tener un mayor acercamiento con los participantes; esto nos facilitó la obtención de información adicional. En relación con lo anterior, Gibb (1997) propone que “[...] los grupos focales permiten obtener una multiplicidad de miradas y procesos emocionales dentro del contexto del grupo”. Por esta razón, al poder dividir el grupo inicial en grupos heterogéneos, pudimos conocer diferentes puntos de vista hacia una misma temática, y además entendimos estas opiniones desde las experiencias de los participantes.

Hallazgos y reporte de resultados

Acerca de las cartografías de paz: “El taller de la paz”

Las cartografías de paz muestran una evidente influencia de actores externos en el contexto educativo, que afectan la manera como los niños perciben su

entorno y el tipo de relaciones con cada uno de estos: hemos decidido realizar el reporte de resultados de manera infográfica, debido a que resume de la mejor manera posible las opiniones de los participantes y nos da la oportunidad, como investigadores, de evaluar los resultados de una manera más completa.

El Taller de la Paz fue realizado los días 1, 2 y 3 de noviembre de 2016 con tres grupos focales de 11, 12 y 11 niños, respectivamente, divididos como se observa en la tabla I.

Tabla I.

Resultados globales por genero División de los tres grupos focales

Grupo focal	Niñas	Niños	Total
I	6	5	11
II	5	7	12
III	2	9	11

Fuente: elaboración propia.

En cada cartografía los participantes respondieron preguntas relacionadas con la definición de paz que cada uno tenía, los lugares de su cuerpo donde sentían paz y las acciones que se identifican con la definición; finalmente, hicieron la representación de los actores internos y externos a la escuela que afectan las relaciones de convivencia y paz.

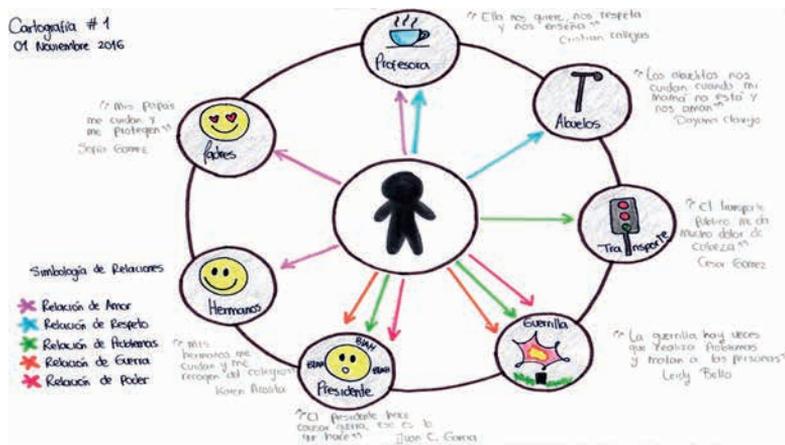


Imagen 3.
Informe gráfico de resultados

Fuente: elaboración propia.

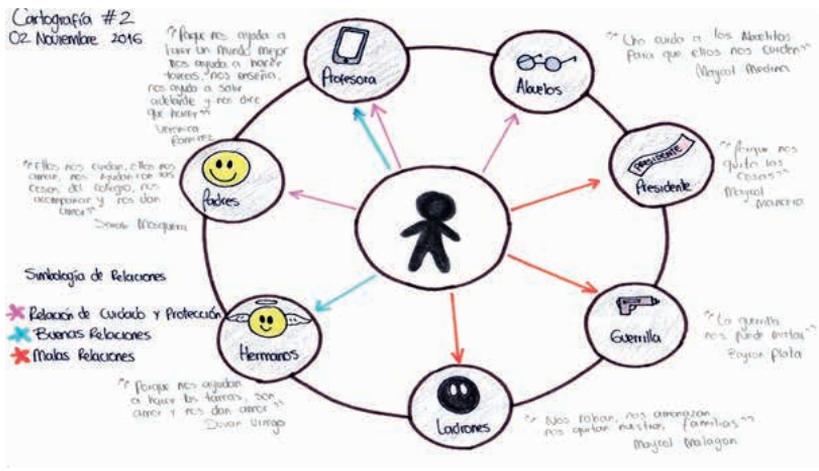


Imagen 4.
Informe gráfico de resultados

Fuente: elaboración propia.

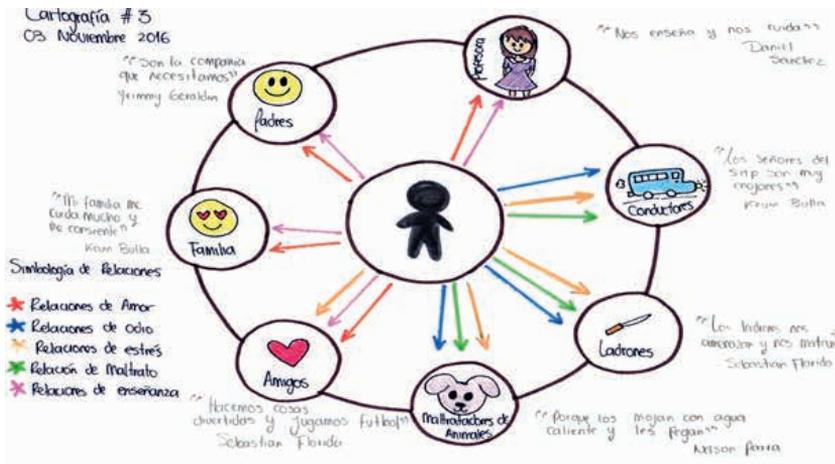


Imagen 5.

Informe gráfico de resultados

Fuente: elaboración propia.

De esta manera, como se observa en las imágenes 3, 4 y 5 los niños identificaron actores internos y externos al contexto educativo que afectan las relaciones de paz y convivencia, y los tipos de relaciones entre los actores y ellos mismos. De igual manera, a cada tipología de relación se le asignó un color específico que la identifica. Se pueden observar en la tabla 2 los resultados globales de las tres cartografías de paz ejecutadas con el curso 302.

Tabla 2.

Relaciones de los estudiantes con diferentes actores

Grupo focal	Actor	Tipo de relación
I	Padres	Relación de amor
	Hermanos	Relación de amor
	Profesora Isabel	Relación de amor y respeto
	Abuelos	Relación de respeto
	Transporte público	Relación problemática
	Guerrilla	Relación problemática, de guerra y de poder
	Presidente	Relación problemática, de guerra y de poder
II	Padres	Relación de cuidado y protección
	Hermanos	Relaciones buenas
	Profesora Isabel	Relaciones buenas de cuidado y protección
	Abuelos	Relación de cuidado y protección
	Ladrones	Relaciones malas
	Guerrilla	Relaciones malas
	Presidente	Relaciones malas
III	Padres	Relación de enseñanza y amor
	Familia	Relación de enseñanza y amor
	Amigos	Relación de enseñanza, amor y estrés
	Profesora Isabel	Relación de enseñanza y amor
	Ladrones	Relaciones de odio, estrés y maltrato
	Maltratadores de animales	Relaciones de odio, estrés y maltrato
	Conductores	Relaciones de odio, estrés y maltrato

Fuente: elaboración propia.

Frente a lo anterior, algunos de los niños argumentaron las tipologías de la siguiente manera.

Cartografía 1:

“Los papás me compran mis *útiles*, me dan de comer, me cuidan y ellos se respetan” (Leidy Johanna Bello, refiriéndose a una relación de amor con sus padres).

“Yo me voy solo con mis hermanos y mi ma' le dice a mi hermana de la comida y ellos son mi familia” (Juan Esteban García, refiriéndose a una relación de amor con sus hermanos mayores).

“Los abuelitos nos cuidan cuando mi mamá no está y nos aman” (Dayana Clavijo, refiriéndose a una relación de respeto con sus abuelos).

“La profe nos enseña cosas para aprender mucho y cuando grande poder ser profesional” (Heidy Galindo, refiriéndose a una relación de respeto con su profesora).

“A uno el transporte le hace hacer rabia, porque a veces no para, se queda varado y lo hace llegar tarde” (Maderlyn Cardozo, refiriéndose a una situación problemática con el transporte público).

“La guerrilla hay veces amenazan a nuestras familias” (Karen Acosta, refiriéndose a una relación problemática con la guerrilla).

“El presidente no hace lo que promete” (César Kevin Gómez, refiriéndose a una relación problemática con el presidente).

Cartografía 2:

“Ellos nos cuidan, ellos nos aman, nos ayudan con las cosas del colegio, nos acompañan y nos dan amor” (Sara Mosquera, refiriéndose a una relación de cuidado y protección con sus padres).

“Porque nos ayudan a hacer las tareas, son amor y nos dan amor” (Duvan Urrego, refiriéndose a una relación buena con sus hermanos).

“Porque nos ayuda hacer un mundo mejor, nos ayuda a hacer tareas, nos enseña, nos ayuda a salir adelante, y nos dice qué hacer” (Verónica Ramírez, refiriéndose a una relación de cuidado y protección con la profesora).

“Uno cuida a los abuelitos para que ellos lo cuiden” (Maycol Medina, refiriéndose a una relación de cuidado y protección con sus abuelos).

“Nos roban, nos amenazan, nos quitan nuestras familias” Maycol Malagón (Refiriéndose a una relación mala con los ladrones).

“La guerrilla nos puede matar” (Bayron Plata, refiriéndose a una relación mala con la guerrilla).

“Porque nos quita las cosas” (Maycol Mancera, refiriéndose a una relación mala con el presidente).

En la cartografía 3:

“Son la compañía que necesitamos” (Yeimi Geraldin, refiriéndose a relaciones de enseñanza y amor con sus padres).

“Mi familia me cuida mucho y me consiente” (Kevin Bulla, refiriéndose a relaciones de enseñanza y amor con su familia).

“Hacemos cosas divertidas y jugamos fútbol” (Sebastián Florido, refiriéndose a relaciones de enseñanza, amor y estrés con sus amigos).

“Nos enseña y nos cuida” (Daniel Sánchez, refiriéndose a relaciones de enseñanza y amor con la profesora Isabel).

“Los ladrones nos amenazan y nos matan” (Sebastián Florido, refiriéndose a relaciones de odio, estrés y maltrato con los conductores del SITP).

“Porque los mojan con agua caliente y los matan” (Sebastián Florido, refiriéndose a relaciones de odio, estrés y maltrato con los maltratadores de animales).

Acerca de la cartografía de territorio: mi barrio, mi escuela

La cartografía del territorio se realizó el día 10 de noviembre de 2016, con cuatro niñas y cuatro niños del curso 302; se utilizaron dos mapas diferentes, donde los participantes pudieron identificar los espacios comunes de su barrio y los de su escuela. Con esta actividad se buscaba representar relaciones violentas y relaciones de paz en estos espacios y saber a través de qué acciones podríamos descubrir si la relación era de paz o de guerra.

Los resultados que arrojó la cartografía de territorio en el mapa que representa su barrio fueron los siguientes.

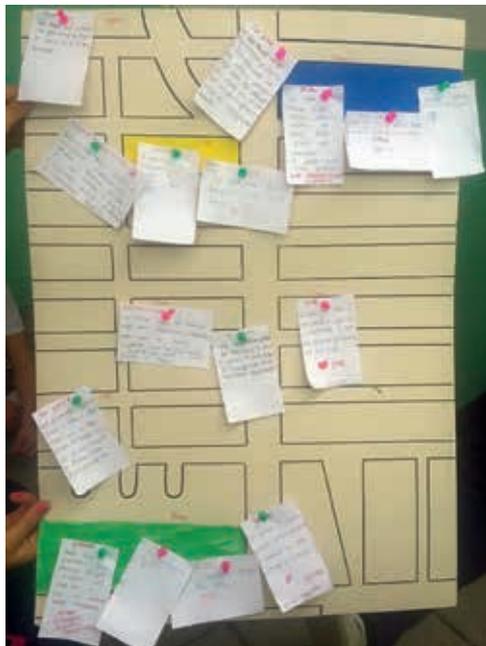


Imagen 6.

Mi barrio

Fuente: elaboración propia.

Se identifican relaciones de paz y guerra en los siguientes lugares del barrio (tabla 3):

Tabla 3.

Espacios de paz y de guerra

Mi barrio	
Paz	Guerra
Parque Illimani	CAI
Mi casa	Calle
Mi colegio	Parque
Iglesia	

Fuente: elaboración propia.

Así, las acciones que perpetúan esas concepciones de paz y violencia dentro del barrio se sustentan, en palabras de los niños, de la siguiente manera:

“La paz en el mundo significa querer a las personas, no ser odioso, compartir con los demás, no robar, no pelear, no decir groserías en ninguna parte” (Karen Acosta, refiriéndose a las relaciones de paz en el barrio).

“La paz es pasar y decirle a los vecinos hola quiere ser mi amigo y el otro dice claro que sí” (Juan Esteban García, refiriéndose a relaciones de paz dentro del barrio).

“Cuando los matan y también los matan robando” (Kevin Gómez, refiriéndose a relaciones de guerra dentro de su barrio)

“Las personas llegan ebrias y matan a las familias” (Yovany Quiroz, refiriéndose a relaciones de guerra en el CAI de su barrio).

Los resultados que arrojó la cartografía de territorio en el mapa que representa su colegio fueron los siguientes (tabla 4):

Tabla 4.

Escenarios de paz y de guerra en el colegio

Mi escuela	
Paz	Guerra
Cancha de fútbol	Pasillos del colegio
Salón de clase	Parque
	Entrada del colegio

Fuente: elaboración propia.

De esta manera, las acciones que perpetúan esas concepciones de paz y violencia dentro de la escuela se sustentan, en palabras de los niños, de la siguiente manera:

“La paz para mi es que en el salón y en los baños respetan el turno” (Karen acosta, refiriéndose a relaciones de paz en el salón de clase).

“Yo siento guerra en el parque porque los empujan y se caen” (Juan Esteban García, refiriéndose a relaciones de guerra en el parque de su colegio).

“Yo siento paz en la cancha porque nos respetan” (John Mayorga, refiriéndose a las relaciones de paz en la cancha de fútbol de su colegio).

Conclusiones

Viernes 21 de octubre del 2016. 6:20 a. m. Comenzó esta aventura.

Desde la llegada al colegio se pudo percibir dentro de la institución un ambiente acogedor y esperanzador, pues aquel encuentro tan esperado con los niños estaba lleno de expectativa. Allí se encontraba la puerta del salón 302, esa puerta que sería el medio para conocer ese mundo lleno de historias, significados y vivencias importantes que definen su realidad y mejoran la nuestra. (Estefanía Riveros, diario de campo)

Existen diferentes percepciones acerca de los contextos que se pueden encontrar en nuestro país y ciudad, ya que en algunas ocasiones no tenemos la oportunidad de conocer directamente un lugar que cambie nuestra visión del mundo. Nosotras tuvimos la oportunidad de vivir días completamente diferentes desde el principio hasta el final, y reconocimos los imaginarios que tienen niños que habitan en una localidad de nuestra ciudad que ha sido constantemente estigmatizada.

Inicialmente, vimos que los prejuicios que tenemos sobre una comunidad no nos permiten contemplar el valor que pueden llegar a tener estos actores, como protagonistas y partícipes de la construcción de un país que está entrando en una nueva etapa, la cual requiere activa participación de todos los que hacemos parte de él. Lograr conocer nuevas formas de ver y entender la paz y la convivencia por parte de los niños nos mostró la importancia de que se reconozcan en nuestra sociedad a otras personas que también hacen parte de la ciudad, esto a través de metodologías que aporten a su desarrollo como personas para que de esta manera logren obtener una participación activa en la sociedad. De igual manera, las representaciones de actores y hechos que hacen los niños nos permiten realizar una lectura de la realidad en la que viven desde su individualidad, desde lo que perciben en su entorno, y la manera como estas acciones afectan sus relaciones con los demás. “La paz ni es guerra porque la guerra significa que todos se pelean” (Maycol Malagón, respondiendo a la pregunta: ¿qué significa paz?).

La violencia entre los vecinos, los robos y atracos hacia los habitantes del barrio, los homicidios en la localidad, la falta de fuerza pública en su barrio, la sobrepoblación de animales abandonados en las calles, la mala administración de la basura y el transporte público en su localidad son hechos que, aunque están fuera de su entorno escolar, afectan de manera significativa la forma como ellos perciben su realidad. Sin embargo, la paz para este grupo de estudiantes no es un proceso elaborado y metódico de diálogos y cronogramas, sino que, como muchos lo expresaron, esta se concibe desde nuestro interior y desde la manera como tratamos a los demás.

Estar en paz para este grupo de estudiantes es no decir malas palabras, tratar bien a sus compañeros, no pelear, respetar el turno en la fila, no decir groserías, estar tranquilos con las personas que los rodean. Así, la paz no es un término complejo que necesita referentes teóricos o definiciones complejas que comprometen demasiado el pensamiento. La paz son pequeñas acciones cotidianas frente a nuestra propia vida y la de los demás, con aras a hacer que la convivencia de la escuela, nuestro hogar, el barrio y cualquier escenario donde podamos desenvolvernos sea la mejor posible.

Proyectos como *Humanizarte*, *cartografías de paz y territorio* les dan la posibilidad a los maestros de diagnosticar la realidad de sus alumnos, tomar papel como sujetos transformadores pedagógicamente y volverse conscientes de que a veces no solo se necesita un currículo de contenidos teóricos que funcione con sus estudiantes, sino que existen múltiples posibilidades que pueden utilizar para que sus alumnos den resultados académicamente y también para que ellos mismos se empoderen y sean transformadores de su realidad. Darle sentido a la percepción que los niños tienen de su contexto educativo y social, y cómo desde sus propias vivencias manifiestan una construcción de paz en su entorno, permite evidenciar el gran potencial de ciudadanos que hay en los colegios y el papel tan importante que se les designa a los profesores en cuanto a mantener vivo ese pensamiento humanizador que los niños expresan desde sus propias ideas y acciones como creer que es posible construir la paz.

“La única forma de conseguir la paz es estudiando juicioso, así como mi amigo que está haciendo el trabajo que dejó la ‘profe’. Como la ‘profe’ enseña, puede ayudar a los niños y hasta ellos pueden ser profesores y poder ayudar a la demás gente” (Maycol Medina).

Bibliografía

Aguilar, M. y Castañón, N. (2014). Propuestas, actividades y estrategias pedagógicas que promuevan una cultura de paz y capacidad de resolución de conflictos en instituciones educativas venezolanas. *Revista de Comunicación*

- de la SEECI, (34), 83-94. Recuperado de <http://www.seeci.net/revista/index.php/seeci/article/viewFile/71/77>
- Abrego Franco, M. (2009). *Propuesta de educación y cultura de paz para la ciudad de Puebla (México)* (Tesis de doctorado). Universidad de Granada, España.
- Alvarado, S. A., Ospina-Alvarado, M. C. y Sánchez-León, M. C. (2016). Hermenéutica e investigación social: narrativas generativas de paz, democracia y reconciliación. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14(2), 987-999.
- Alvarado, S. V., Ospina, H. F., Botero, P. y Muñoz, G. (2008). Las tramas de la subjetividad política y los desafíos a la formación ciudadana en jóvenes. *Revista Argentina de Sociología*, 6(11), 19-43. Recuperado de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1669-32482008000200003&lng=es&tlng=es
- Amézquita, M. (2013). Filosofía para niños: un proyecto para la formación del sujeto ético-político en la escuela. *Rollos Nacionales*, 4(34), 77-86. Recuperado de <http://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/NYN/article/viewFile/2285/2150>
- Arboleda Ariza, J. y Hoyos, P. (2010). Construir la paz desde la escuela: reflexiones sobre una intervención. *Poiésis*, (20). Recuperado de <http://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/poiesis/article/view/55/27>
- Avellaneda, Y. (2013). Formación política en y desde la escuela. Aportes para construir la relación infancia-escuela-política. *Praxis y Saber*, 4(8), 201-223. Recuperado de http://revistas.uptc.edu.co/index.php/praxis_saber/article/view/2658/2473
- Ballesteros de Valderrama, B., Novoa-Gómez, M. y Sacipa Rodríguez, S. (2009). Prácticas culturales de paz en jóvenes adscritos y no adscritos a la Red de Jóvenes por la Paz. *Universitas Psychologica*, 8(3), 683-702. Recuperado de <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/revPsycho/article/view/616>
- Bernal Herrera, C. y Sierra Becerra, L. F. (2006). *Escuela, territorio de paz*. (Tesis de licenciatura). Universidad de La Sabana, Colombia.
- Botero Vélez, A. (2015). *La paz es cosa de niños. La paz desde la comunicación educación en la cultura*. (Tesis de maestría). Pontificia Universidad

- Javeriana, Colombia. Recuperado de <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/17107>
- Botero-Gómez, P. (2015). Pedagogía de los movimientos sociales como prácticas de paz en contextos de guerra. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13(2), 1191-1206.
- Caballero, M. (2010). Convivencia escolar. Un estudio sobre buenas prácticas. *Revista Paz y Conflictos*, (3), 154-169. Recuperado de http://www.ugr.es/~revpaz/tesinas/rpc_n3_2010_dea5.pdf
- Camargo, M. (2004). *Jóvenes constructores de paz*. Recuperado de http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85455_archivo_pdf2.pdf
- Cárdenas Rincón, L. (2014). *La construcción de la paz en Colombia: desafíos desde la Escola de Pau de Barcelona y la ONU* (Tesis de pregrado). Universidad Militar Nueva Granada, Colombia.
- Carias Borjas, C. (2014). La violencia escolar entre iguales en el aula de clase: una perspectiva desde la educación en derechos humanos. *Paradigma: Revista de Investigación Educativa*, 20(32). Recuperado de: <http://www.cervantesvirtual.com/obra/las-practicas-de-la-violencia-escolar-entre-iguales-en-el-contexto-del-aula-de-clase-una-perspectiva-desde-la-educacion-en-derechos-humanos/>
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2015). *Una nación desplazada: informe nacional del desplazamiento forzado en Colombia*. Bogotá.
- Contraloría de Bogotá. (2012). *Informe sectorial de atención a población en situaciones de desplazamiento en el Distrito Capital*. Bogotá: autor.
- Cruz Artunduaga, F. (2008). *Educación para gestionar conflictos en una sociedad fragmentada: una propuesta educativa para la cultura de paz*. (Tesis de doctorado). Universitat de Barcelona, España.
- Denzin, N. K. (1989). *La ley de investigación: una introducción teórica a métodos sociológicos* (3a. ed.). Englewood Cliffs: Prentice Hall.
- Distrito Lasallista de Bogotá. (2014). *Imaginario social de la formación política, ética y ciudadana para la construcción de paz y convivencia en las instituciones educativas del Distrito Lasallista de Bogotá*. Bogotá: autor.
- Echavarría Grajales, C. V. (2003). La escuela: un escenario de formación y socialización para la construcción de identidad moral. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 1(2), 15-43. Recuperado de <http://www.scielo>.

- org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=SI692-715X2003000200006&lng=en&tlng=es
- Echavarría Grajales, C., Bernal Ospina, J., Murcia, N., Gonzáles Meléndez, L. y Castro, L. (2015). *Humanizarte. Estrategia pedagógica para la construcción de paz y convivencia en la comunidad lasallista*. Bogotá.
- Escobar, J. y Bonilla, F. (2009). Grupos focales: una guía conceptual metodológica. *Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología*, 9(1), 51-67. Recuperado de http://www.uelbosque.edu.co/sites/default/files/publicaciones/revistas/cuadernos_hispanoamericanos_psicologia/volumen9_numero1/articulo_5.pdf
- Fernández Moratilla, S. (2008). *El fomento de la cultura de paz desde la educación infantil* (Tesis de maestría). Universitat de Barcelona, España.
- Gibbs, A. (1997). *Focus Groups. Social Research Update*, 19.
- Henaó Ramírez, R., López Peralta, D. y Mosquera Ortiz, E. (2014). *Narrativas de jóvenes sobre los sentidos de convivencia pacífica en la escuela* (Tesis de maestría). Universidad de Manizales, Colombia.
- Herrera, J. (2008). Cartografía social. WordPress Recuperado de: <https://juan-herrera.files.wordpress.com/2008/01/cartografia-social.pdf>
- Loaiza de la Pava, J. (2016). *Niños, niñas y jóvenes constructores-as de paz. Una experiencia de paz imperfecta desde la potenciación de subjetividades políticas* (Tesis de doctorado). Universidad de Manizales y Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano [Cinde], Colombia.
- López, R. (2009). *Representaciones de violencia y paz que los niños y las niñas significan a través de los noticieros de televisión: estudio con alumnos y alumnas de grado 5° de primaria del Instituto Cultural Río sucio* (Tesis de maestría). Universidad de Manizales y Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano [Cinde], Colombia.
- Lozada, O., Manjarrez, D. y Sanabria Forero, J. (2015). *Perspectivas curriculares de la Cátedra de la Paz en los Colegios San Juan del Camino y la Institución Educativa Distrital Aquileo Parra* (Maestría). Universidad de San Buenaventura, Colombia.
- Machado Hernández, A., González Ortega, G. y Carbonel Manjarrez, T. (2012). Estrategias pedagógicas para la solución de conflictos escolares. *Escenarios*, 10(1), 63-68. Recuperado de <https://webcache.googleuser->

- content.com/search?q=cache:UCW9DKDyNaoj:https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4496067.pdf+&cd=1&hl=es&ct=clnk&client=safari
- Ministerio de Educación Nacional (MEN). (2001). *Jóvenes constructores de paz*. Villanueva: autor.
- Núñez Méndez, A. (2013). *Educación para una cultura de paz y no violencia*. (Tesis de maestría). Universidad Estatal de Costa Rica, Costa Rica.
- Oñate, O. (2015). *Cultura de paz para la escuela en tiempos de violencia* (Tesis de doctorado). Universidad de Carabobo, Venezuela.
- Pardo Rubiano, M. (2016). *La escuela como territorio de paz*. Recuperado de <http://maricelapardo.blogspot.com.co/>
- Patiño Giraldo, L., Peña Bedoya, S., López Muñoz, J. y Gómez Mamián, L. (2015). Aulas en paz un espacio pedagógico para la sana convivencia. *Plumilla Educativa*. Recuperado de <http://revistasum.umanizales.edu.co/ojs/index.php/plumillaeducativa/article/viewFile/1611/1658>
- Pira Alconero, A. (2014). *Rol docente en el fortalecimiento de una cultura de paz* (Tesis de pregrado). Universidad Rafael Landívar, Guatemala.
- Quiroga López, M. (2013). *La construcción de una cultura de paz, con herramientas de mediación, en los niños caso escuela Humberto Albornoz, en el Cantón Ambato*. (Tesis de maestría). Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile.
- Red Nacional de Información. (2017). *Registro Único de Víctimas (RUV)*. Recuperado de <http://rni.unidadvictimas.gov.co/RUV>
- Rodríguez Sánchez, A. (2013). *Elementos de construcción de paz en los programas musicales colectivos. Una aproximación al programa Música para la Reconciliación de la Fundación Nacional Batuta en Colombia* (Tesis de maestría). Universitat Jaume I, España.
- Sánchez Ortiz, J. (2014). *Pedagogía afectiva para el desarrollo humano*. (Tesis de maestría). Universidad de la Costa, Colombia.
- Secretaría Distrital de Planeación y Alcaldía Mayor de Bogotá. (2017). *Sdp.gov.co*. Recuperado de <http://www.sdp.gov.co/portal/page/portal/PortalSDP/InformacionTomaDecisiones/Estadisticas/RelojDePoblac>
- Tovar Guerra, C. C. y Sacipa, S. (2010). Significados e interacciones de paz de jóvenes integrantes del grupo "Juventud Activa" de Soacha, Colombia. *Universitas Psychologica*, 10(1), 35-46.

- Tovar, P. (2015). Una reflexión sobre la violencia y la construcción de paz desde el teatro y el arte. *Universitas Humanística*, (80), 347-369. doi: <https://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.UH80.rvcp>
- Urbina-Cárdenas, J. E. y Muñoz, G. (2011). Ideas de paz en jóvenes desplazados de la ciudad de Cúcuta. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 1(9), 321-330.
- Valencia Álvarez, I., Corredor, O., Jiménez Coronado, A. M., De los Ríos Castiblanco, J. C. y Salcedo Díaz, L. (2016). Pedagogía, educación y paz en escenarios de posconflicto e inclusión social. *Revista Lasallista de Investigación*, 13(1), 126-140. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-44492016000100012&lng=en&tlng=es
- Valencia Osorio, A. y Zapata Salazar, S. (2007). *La solución de conflictos a través de la mediación en el aula* (Tesis de licenciatura). Universidad Tecnológica de Pereira, Colombia.
- Valencia-Suescún, M. I., Ramírez, M., Fajardo, M. A. y Ospina-Alvarado, M. C. (2015). De la afectación a nuevas posibilidades: niñas y niños en el conflicto armado colombiano. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13(2), 1037-1050. doi: <https://dx.doi.org/10.11600/1692715x.13234251114>
- Vasilachis, I. (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa.
- Vásquez Gutiérrez, R. (2012). *La mediación escolar como herramientas de educación para la paz*. (Tesis de doctorado). Universidad de Murcia, España.
- Velásquez Insignares, A. E. (2014). *Análisis de experiencias en educación para la paz. El Programa de Gestión de Conflictos Escolares, "Hermes" en los Colegios Pompilio Martínez y San Gabriel de Cajicá*. (Tesis de maestría). Pontificia Universidad Javeriana, Colombia.
- Villa Gómez, J. D. (2016). Perdón y reconciliación: una perspectiva psicosocial desde la noviolencia. *Polis*, 15(43), 131-157. doi: <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-65682016000100007>
- Villón Cruz, C. (2011). *Diseño de estrategias mediadoras de conflictos escolares, para mejorar la convivencia educativa de los estudiantes de la escuela Virgilio Drouet Fuentes* (Tesis de pregrado). Universidad Estatal de la Península de Santa Elena, Ecuador.